

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag. I
Tercera Parte.

I-

Cuando se extinguió el fragor de la lucha revolucionario por la liberación de Cuba y Puerto Rico de las garras de España, la colonia de ambas islas residente aquí silenció por algún tiempo. Solamente quedaron en funciones varias sociedades benéficas, los gremios de los tabaqueros y La Asociación puertorriqueña, la cual se transformó en un grupo socialista afiliado al Partido de Daniel de León.

Los obreros de las fábricas de cigarros estaban sindicados en dos gremios: La Internacional ^{afiliada} ~~pertenece~~ a la Federación Americana y La Resistencia, a la cual pertenecían la mayoría de los de habla española. Los actos públicos del primero de estos sindicatos eran dedicados a la divulgación del economismo básico de las teorías de Gompers, y sus afiliados no predicaban la revolución como medio de cambiar el sistema social. No creían tampoco en la formación de partidos políticos para ganar poder en el Estado. Las actividades de La Resistencia eran, casi todas, para propaganda del sindicalismo anarquista. Sus miembros no aceptaban la idea de patria. "Los únicos que tienen patria", decían en sus escritos, "son los capitalistas. La patria de los obreros es el Planeta... Los intereses de la clase proletaria de Asia, de Europa y de América son los mismos... La clase menesterosa no debe organizarse en partidos políticos, aunque esos partidos se llamen socialistas, porque al fin y al cabo, esas agrupaciones serán una fuerza más que reconocerá el Estado capitalista. La idea de patria es un embelco sentimental que se usa para explotar a las clases pobres..."

Esta ^{ideología} ~~ideología~~ de los obreros de La Resistencia no significaba, sin embargo, que se negaran a prestarle ayuda a los movimientos patrióticos de la época, cuyos fines eran obtener soberanía nacional. Los amparaban, como lo hicieron ^{muchos de ellos} en los tiempos de Martí, pero lo hacían a base de la defensa de los derechos humanos y usaban esas con-mociones populares para predicar sus ideas de una gran patria sin fronteras.

Los tabaqueros, todos, unos y otros; economistas y anarquistas, como hemos indicado, tenían una manera de ser muy compleja. A pesar de sus grandes divergencias filosóficas, nunca negaron auxilio a cualquier actividad que significara un ^{av} ~~av~~ance en la vida económica y política del pueblo.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

A mediados de 1899 La Junta Socialista Borinqueña se dividió a causa de una lucha interna en el partido de Daniel de León. Los socialistas de la época se constituyeron en dos facciones: los auténticos que quedaron con el programa original de de León y una nueva dirigida por Morris Hilquit, la cual reclamó ser heredera del nombre y de todas las pertenencias del Partido. El pleito entre los dos grupos fué resuelto por una corte de justicia, la cual dispuso que ^{el} nombre Socialista Laborista, archivos y publicaciones eran propiedad de los auténticos y que los disidentes no tenían derecho a ninguna ~~propiedad~~ ^{pertenencia} de la agrupación antigua.

Hilquit y los suyos se unieron a los Social Demócratas y fundaron el Partido Socialista Americano. Sus ideas tendían a constituir una fuerza política obrera de carácter nacional con un programa menos doctrinario, y que tuviera más aceptación entre los trabajadores del país, que el socialismo dogmático de Daniel de León.

Los borinqueños Guarionex, Ferrer y otros permanecieron leales a los auténticos; Molina León, Baéga, Picón y el hebreo Silvestre siguieron a Hilquit.

A fines del año 1899 llegó a esta ciudad una comisión de trabajadores puertorriqueños, compuesta por Santiago Iglesias y Eduardo Conde. Venían como delegados a la convención Socialista que se celebró en la ciudad de Rochester, estado de Nueva York, el 22 de enero de 1900. Esta fué la primera vez en la historia de Puerto Rico, que una delegación obrera de esa Isla ~~tomó~~ ^{participó} ~~parte~~ ^{tomó} en un congreso internacional. La convención los recibió muy fraternalmente y aprobó todas las resoluciones que presentaron en favor de la clase asalariada de Puerto Rico.

Todas las uniones obreras y movimiento liberal ^{avm} ~~agazapó~~ con simpatía a los delegados de la Isla. Se celebraron muchísimos actos ~~de~~ ^{de} conferencias públicas y ~~de~~ ^{de} conferencias de prensa, en los cuales se dió amplia publicidad a las condiciones económicas y políticas que afectaban a Puerto Rico. Los tabaqueros de La Resistencia convocaron una gran asamblea en su local de Brooklyn, como tributo de solidaridad a sus hermanos puertorriqueños.

OK

~~Rico~~ En ese acto se aprobó un extenso manifiesto, el cual circuló profusamente en Nueva York y en la Isla. ^{Parte de} Ese documento ~~en parte~~ decía : "... las organizaciones de lengua española en esta ciudad, en asamblea celebrada el 20. de febrero de 1900, con motivo de la visita de la comisión puertorriqueña, acordaron por unanimidad y con gran entusiasmo, prestar a dicha delegación todo el concurso que nos fuera dable en la esfera de nuestro limitado poder e inteligencia...

"Ante la estrecha colaboración existente entre los gobiernos y la burguesía de todas las naciones para exprimir y explotar a la clase trabajadora, ésta no debe permanecer desunida... Si los capitalistas se dan la mano para robar y tiranizar a la masa obrera, unámonos nosotros, en la obra común de alcanzar nuestro mejoramiento en el presente y nuestra total emancipación en el futuro...

"Cuando se trabaja y se vive en las condiciones en que viven los puertorriqueños, poco importa que gobierne Muñoz o Miñiz... los republicanos o los federales... lo que sí importa, lo que urge, es que forméis la Federación Regional de los Trabajadores Puertorriqueños; que luchéis sin tregua y sin descanso por elevar vuestro nivel moral, material e intelectual; que tratéis de alcanzar un salario mucho mayor, suficiente alimento y vestido..."

Ese ~~manifiesto~~ ^{documento} estaba firmado por S. Monagas, Miguel Rivera (puertorriqueño), de la unión de los tabaqueros; Cándido Ladrero y José López, de la unión de escogedores; Benjamín Miranda y José R. Fernández, de los Rezagadores; y Juan García y G. Quintana, del Cárculo de Trabajadores de Brooklyn.

-2-

En Octubre Vasylisha, su padre y Silvestre se marcharon a Cuba, como habían prometido a María Teresa. Regresaron a Nueva York acompañados de Manigua y de su madre a finales de 1900. Vasylisha volvió a su cátedra. Antonio fue a trabajar a la fábrica de Pancho Fonseca. Este señor Fonseca merece ser recordado con cariño por todos los antillanos. Fue un gran amigo de la lucha de independencia ~~de Cuba y de Puerto Rico~~ ^{de ambas Antillas}. Su hogar, su mesa y su peculio siempre estuvieron a la disposición de los emigrados que lo necesitaron. ^{El Faller y el hogar de Pancho Fonseca fueron casa de cariño y amparo para todos los luchadores por la independencia de Cuba y Puerto Rico}

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

[Nota: haber más sobre este viaje a Cuba y de vuelta a la tumba de Borin quem en Camaguey]

El Metropolitan abrió

LA REVISTA HISTÓRICA

[Faint, mostly illegible text from the reverse side of the page, including words like "la revista", "el cual", "debe", "en esta ciudad", "motivo de", "con entusiasmo", "la esfera de nuestro", "tanto la esfera", "toda la nación", "anterior", "presente y futuro", "cuando se trata", "poco importa", "me al punto", "material e intelectual", "alimento y vestido", "la unión de los", "Benjamin Franklin", "del título"]

1983

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag. 4

Tercera Parte.

María Teresa era una mujer muy hacendosa. Estaba educada en la vieja escuela que preparaba a la mujer para la vida hogareña. Cortaba, cosía, bordaba y tejía primorosamente. Cocinaba con mano divina. Tenía sistema para su trabajo casero. Cada cosa en su día y en su hora. Todo en el hogar relucía con limpieza inmaculada. Al principio de haberse quedado en el apartamento de la familia, Vasyliisa la convenció de que las ropas debían mandarse a la lavandería, pero cuando la guajira se dió cuenta de los destrozos que hacía el lavandero, no las envió más. Ella también ~~hacía~~ hizo el lavado.

Era un encanto ver aquel hogar por las noches. Todo bien arreglado; hasta los libros y papeles de Silvestre y de Antonio, cosa que nunca antes se había logrado. María Teresa ~~se ocupaba~~ durante la velada, ocupada en sus tejidos. Vasyliisa preparaba su prontuario para las clases del día siguiente, labor que interrumpía de vez en cuando para jugar con Manigua. Antonio, siempre bregando con sus apuntes históricos, ~~hacía~~ ^{boya leyendo} alguna conferencia o escribiendo para ~~el~~ ^{The} ~~People~~ People, periódico que publicaban los socialistas de Hilquit...

Los domingos y días festivos el abuelo se quedaba cuidando el nieto. Vasyliisa y su cuñada, casi siempre acompañadas por Silvestre, se iban de visitas o al teatro. Por estos días estaba de temporada en la ciudad la compañía de Baralt, hijo, en el teatro de ~~la ciudad~~ ^{Berkeley Square}. En esa época vió Maria Teresa, por primera vez, la obra de Martí Amor con amor se paga, espléndidamente montada por ~~Baralt~~ ^{Baralt} BARALT.

Algunos domingos la familia completa se iban a cenar a la casa de huéspedes de Ulises del Valle, situada en el lado Oeste de la calle # 23, Otros, al Hotel Latino, localizado en el 221, Oeste de la calle 14, cuyo gerente era Juan Mirabal. ~~María Teresa~~ ^{La viuda de Borinquen} no era una mujer que pudiera considerarse como una belleza; pero sí muy simpática, dulce y de maneras finas y agradables. Tenía ojos color verde marino, tez aceitunada, rostro ovalado con algunas arrugas leves, pelo abundante con ^{3 era} guedejas canas; alta y delgada.

Una noche las dos mujeres asistieron, escoltadas por Silvestre, a una velada familiar que se celebraba en la casa de Pensiones de Paca Suils, para ese tiempo

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

radicada en el 145 Oeste de la calle 14. Había presentes varios jóvenes estudiantes borinqueños y un gran número de ^{ciudadanos} cubanos y de América Latina. Cada uno de los concurrentes, cuando le tocaba su turno, tenía que decir o hacer un número en el programa. Unos recitaban. Otros bailaban. Algunos improvisaban un brindis a los ojos o a la belleza de alguna de las damas presentes. Cuando le tocó a Silvestre, el hombre les endilgó una arenga sobre política y filosofía, no sin antes advertirles que el iba a ser la única nota discordante de la noche, pero que se veía obligado a hacerlo, porque ^{desde que} desaparecieron las agrupaciones martianas, la juventud de habla española se mostraba cada día más y más frívola. Las palabras del filósofo judío cayeron como un purgante.

Cuando el orden de llamada correspondió a María Teresa y a Vasylisha, el maestro de ceremonias anunció que una dama cubana y una borinqueña ejecutarían y cantarían varias danzas de la bellísima patria de ^{Pachín} Marin. María Teresa estaba esa noche vestida de negro. Su traje era sencillo, pero muy elegante. Resplandecía como si fuera un sueño. Se sentó al piano con soltura y elegancia. Sonaron los primeros acordes de Felices días ... Vasylisha cantó con voz dulce y argentada... Luego, más música de Campos y de Tavares. La pianista tocaba magistralmente. Ponía toda su alma en aquella música. Recordaba que se la había regalado su esposo... Temblorosa y plena de emoción, dejaba caer copiosas lágrimas sobre el teclado. Vasylisha continuó cantando con las modulaciones de un pájaro silvestre.

Al final... un torrente de aplausos. Todo el mundo olvidó la monserga del judío, para complimentarlo por ser el padre de aquellos dos ángeles. Todo ~~el mundo~~ creyeron que las dos jóvenes eran sus hijas, a pesar de que el mantenedor las anunció por sus nombres y por su nacionalidad.

3
2

A principios de Enero de 1901 Antonio recibió una importantísima carta de Juan Rius Rivera. Según nos dice, él había departido extensamente con Rius durante su ~~v...~~

OK

viaje a Cuba. En su comunicación Rius manifestaba: "... para mi el derecho político de las naciones es una cosa sagrada... además de mi cariño por la patria de todos, comprendo, como hombre liberal que me siento, que la felicidad de un pueblo se mide por la felicidad de todos sus habitantes... Mi labor como delegado a la Constituyente cubana consistirá en apoyar todo lo que hay de bueno en la Constitución de Guimaro y para que se incluya en la nueva las prerrogativas, derechos y oportunidades que garanticen el sufragio, la educación gratuita elemental y superior, y la libre expresión de sus ideas a todos los ciudadanos... ¡Ojalá y todavía quede en el corazón de todos los delegados algo del espíritu modernista de Hostos y de Martí, para que la Ley Suprema de Cuba sea ~~sea~~ la más liberal de América..."

Juan Rius había sido nombrado ~~como~~ miembro ^{de} la Constituyente por la Provincia de Vuelta Abajo.

Por estos días Silvestre enfermó de gravedad. El primer facultativo que lo asistió fue el Doctor José A. Díaz, cuya oficina estaba en el 135, Oeste de la calle 14. Según su opinión, el enfermo estaba sufriendo de pulmonía. Hubo que hospitalizarlo inmediatamente. Vasyliisa llamó una consulta médica, a la cual asistieron J.M. Marxuach, Henna y Portuondo y la diagnosis fue confirmada.

El paciente tuvo la mejor asistencia ^{y trato obtenible} que se podía obtener en aquella época. Pasó su crisis. Entró en convalecencia. El viejo era duro. Vasyliisa, María y Antonio sintieron gran alegría cuando los médicos lo declararon fuera de peligro. Entonces, como ya Silvestre no podía vivir solo, la familia decidió cambiar de apartamento para proporcionarle alojamiento con ellos. Entre tanto se hacían las preparaciones, lo llevaron a residir temporalmente al Hotel Muro, casa española, situada en el número 116, Oeste de la calle 14.

El propietario de la escuela en donde enseñaba Vasyliisa acababa de construir unas casas de vecindad en la calle 88, cerca de la Avenida Lexington. En una de ellas consiguió Farallón un espléndido apartamento moderno de siete habitaciones ^{por el cual} pagaba \$25 mensuales.

OK

Se mudaron a finales de Marzo. La salida de la casita de la calle I3 fue una tragedia. Allí habían vivido toda su vida, desde los días alegres en que Dolores era ^{la} santa que cuidaba el hogar... ¡ Qué de penas, qué de recuerdos dolorosos unos, gratos y dulces los demás! Vasyliisa no era muy sentimental, pero aquella mudanza la hizo llorar con amargura. Le parecía que estaba abandonando un templo, la gruta sagrada de su divina madre y de su santísimo hermano. Mientras vivió allí pensaba que ambos estaban con ella. ¡ Cuántas veces, más tarde, fue a visitar la casa sólo por pasar unas horas acariciando su alma con sus recuerdos!

El nuevo domicilio era muy cómodo y bueno. El edificio tenía corredores y escaleras amplios, bastante luz y anchos ventanales; calefacción por vapor acuoso que venía por cañerías desde una planta central ^{construida} para el grupo de tres edificios. Cada habitación estaba aislada de las demás. Una sala grande con mirador hacia la calle. Un comedor espacioso. Junto a éste, la cocina, ~~y~~ un cuarto de baño y ^{el} servicio sanitario con paredes de mosaicos. Todo estaba a las mil maravillas: una habitación sería para María Teresa y el niño; otra para Silvestre; la contigua para Antonio; la extrema que daba al ancho patio, para ~~se~~ Vasyliisa...

La hacendosa cubana estuvo tejiendo día y noche adornos y cositas para la casa. ^{bellisimas.} Hizo unas cortinas ~~hermosas~~. El apartamento quedó convertido en una residencia palaciega y ^{primorosa} ~~primorosa~~. Pero la mudanza trajo varias complicaciones serias. Antonio se vio obligado a cambiar de trabajo. Era imposible hacer el viaje apretado en el tren elevado por las mañanas y por las tardes, con su cambio en la terminal de South Ferry. Vasyliisa tuvo que cambiar también de escuela. Ingresó en el Departamento de Educación de la ciudad. Todavía quedó otro gran inconveniente: obtener las cosas latinas; es decir, criollas. Cuando estaban en la I3, las compraban en la barriada española de la I4 o en los almacenes de Victoria ^{la calle} ~~en~~ Pearl. Ahora tenían que hacer viajes especiales todas las semanas. La barriada en donde vivían era alemana e irlandesa. ^{hebras} Todo era mucho más costoso que en los mercados ~~judíos~~ de la Segunda y la Tercera Avenidas.

OK

4
-7-

El cambio de distrito los alejó de los sitios de tertulia de la colonia, cuyo centro era desde la calle 14 hasta la 27, parte Oeste de la ciudad. La oportunidad de asistir a veladas y fiestas culturales no era ^{ya} tan fácil. ^h Ahora, durante las horas primas de la noche María Teresa estudiaba inglés. Hacía grandes esfuerzos por aprenderlo ^{ya} se desesperaba porque ~~mirar~~ no le entraba. Decía que esa lengua había que ir la domando palabra por palabra, pues no se sujeta a ninguna regla fija. Estudiaba con devoción. Comprendía que se deseaba vivir en este País, tenía que saber expresarse en su idioma. No había otro remedio.

Antonio visitaba por las noches a varios tabaqueros de Puerto Rico, ^{de los que} ~~quienes~~ residían, ~~como se ha dicho~~, por las calles 100 y 103, cerca de la Tercera Avenida, y algunos otros ^{de los} que estaban disgregados por el barrio de Yorkville. ~~Trabajaba en un tallerito de un bohemio de apellido Loterius, en la calle 80 y Primera Avenida.~~

Dedicó varias semanas el tío Antonio, nos dice, a la organización de un grupo cívico cultural, pero sólo pudo entusiasmar con la idea a Eusebio Molina, a Pivalot, a Rosendo Rodríguez y Arturo Alfonso Shomburg. Para los efectos de su propósito citó varias veces para reuniones en su casa. Entre los que asistieron a ellas hubo varios ciudadanos negros.

Un domingo se le presentó un comité de vecinos. Los recibió muy amablemente. Los llegados eran nueve personas. ^{de los visitantes} Algunos ~~de los visitantes, con caras bastante serias,~~ ^{con caras bastante serias.} se sentaron sin despojarse de sus sombreros. Los otros se quedaron de pie. Vasyliisa pasó a la sala. Los saludó, pues conocía a varios de ellos y les pidió los sombreros. Hubo un momento de silencio durante los cuales se miraron unos a otros.

Antonio rompió el mutismo:
-?Tendrán Vdes. la bondad de decirme a qué se debe vuestra ^{amable} visita? -preguntó.
Pasaron varios segundos sin que ninguno hablara. Por fin, uno contestó:
-Nosotros representamos a los inquilinos de este grupo de viviendas. Yo he sido comisionado para presentar una queja y una demanda. Espero que Vdes. comprenderán que ^{lo}

^{que} Hacemos es por el bien de todos. Vuestra casa es frecuentada por negros. Nosotros no tenemos ningún odio contra esa gente, pero creemos que no deben visitar los barrios que son de blancos. Esta asociación entre blancos y negros no la vemos con simpatía, ni menos que ~~se~~ ocurra en el barrio en dónde vivimos. Tenemos que velar por nuestras familias. Esperamos que en el futuro Vdes. tengan más cuidado con las personas que admiten en su casa...

- Vdes. no creen que esas personas de color son de carne y hueso, como Vdes. y que tienen derechos constitucionales tan definidos como los vuestros? - preguntó Antonio.
- ¿Qué tiene que ver el derecho constitucional con el asunto que nos ocupa? - preguntó ^{uno} de los comisionados.
- Tiene que ver muchísimo. Por eso se peleó una guerra muy sangrienta - dijo Farallón, agregando: - además, creo que todos Vdes. son religiosos, ¿qué clase de Dios es el vuestro que establece diferencias entre los seres humanos por motivos de raza?
- Señor, no hemos venido a discutir ni leyes ni religión. Venimos a prevenirlo que no queremos negros aquí. Esa gente será todo lo que Vd. quiera, pero son criminales, borrachos, enfermos, vagos y ladrones. Eso Vdes. lo deben saber. Si Vdes. son blancos, ¿por qué tienen esas amistades y las defienden tanto? Múdense a vivir con ellos - contestó el locutor del grupo.

Antonio iba a continuar la conversación, tratando de convencer a sus visitantes de que no tenían razón, pero en ese momento intervino Vasyliisa.

- Padre, perdona que me meta en este asunto - dijo - pero con esta gente no se puede discutir sobre esa materia, y dirigiéndose a la comisión continuó - Vdes. son ~~xxx~~ personas envenenadas con odios malsanos. Vdes. no tienen principios religiosos ni humanidad ni espíritu de bien. Esta es nuestra casa. Aquí admitimos a quien nos dé la gana. Ese ~~xxx~~ no es vuestro negocio. Les entregaré vuestros sombreros. La puerta está abierta. Pueden marcharse y proceder como les venga en ganas...

OK

Los hombres se miraron unos a otros. Se quedaron con la boca abierta sin saber qué contestar. No podían explicarse como aquella mujer de categoría y de cultura, toda una maestra de las escuelas públicas, se acaloraba tanto defendiendo a ~~unos~~ ^{los negros} ~~negros~~ ^{negros}...

Vasylisha les entregó los sombreros. El grupo salió tropezando unos con otros, sin decir una palabra. Cuando se hubieron ido, la jove, volviendo a su manera cariñosa, dijo a su padre:

- Perdona por lo violenta que he sido. Yo creo que hay momentos en que la persuasión es imposible. De la misma manera que a veces el cuerpo humano es afectado por padecimientos que requieren cirugía, el organismo social tiene ciertas enfermedades virulentas que no se pueden extirpar con palabras y razones. Nosotros, a pesar de todas las buenas ideas evolucionistas, no podremos nunca convertir manzanas podridas en frutas frescas y puras. Un día vendrá una fuerza social, bajo cuyo régimen se eduquen los hombres con otras ideas de más humanidad. Yo sé que nos hemos creado un ambiente hostil y malo con nuestros vecinos, pero ya nos enfrentaremos a las cosas, según vengan...

- Yo hubiera procedido de la misma manera- agregó Silvestre.

En cuanto a María Teresa respecta, de nada se enteró hasta que no se lo dijeron. Era tan discreta y poco curiosa que se puso a bañar al nene. No había atendido a lo que se hablaba en la sala. Vasylisha la enteró de lo ocurrido.

- ¡Ah! con que eso venían esa gente...- dijo-

- Esa, mi querida hermana, es una de las grandes tragedias que afligen a este País- agregó Vasylisha.

- Esos odios me entristecen y me apenan. Yo creía que la persecución contra los negros era en el Sur solamente, pero ahora veo que también existe en el Norte. No me está gustando mucho ni el idioma ni los americanos- ~~comentó~~ comentó la cubana.

OK

LA FAMILIA FARALLON- pag II
Tercera Parte.

-5-

Desde aquel día en adelante todos los vecinos dejaron de saludarlos. Antes del incidente, María Teresa guardaba el cochecito de Manigua debajo de la escalera. Ahora, siempre ~~la~~ ^{aba} encontraba el lugar ocupado. Una tarde veló la oportunidad y ~~colocó~~ ^{puso} el suyo primero. Alguien lo sacó y lo ^aexhó a la calle. Los muchachos se lo llevaron y lo rompieron. Por la noche le engancharon las ruedas en la puerta del apartamento. Pero no fué esta la única maldad que le causaron a la indeseada familia. Hubo ocasiones en ^{que} se pasaron toda la noche tocándole el timbre ^{de la puerta} ~~de la casa~~. Le destrozaron los cristales de las ventanas. Le ensuciaban con materias fecales la puerta de entrada y el pasillo. Le sustraían la correspondencia ^{de que} y le desconectaban la corriente ~~de sus~~. Procuraban por todos los medios hacerle la vida insoportable en aquella casa.

Cada vez que le sucedía uno de estos trópiezos los inquilinos se reían burlescamente al pasar junto a ellos. Se oía en las escaleras el comentario de las demás mujeres reunidas en corrillo sobre la última maldad que le habían hecho a los negros del segundo piso...

La cubana, quien era la que estaba todo el día en la casa, al principio no hizo caso, pero a medida que la perversidad aumentaba, se fué poniendo nerviosa y preocupada. Vasyliisa y Silvestre se quejaron a la policía. Le dijeron ^{estos,} que ~~presentaron~~ ^{formularon} denuncia jurada contra las personas culpables... De otro modo ellos no podrían hacer nada. ^{de correo} Presentaron una querrela al departamento ~~postal~~ sobre la pérdida de la correspondencia ^{los autoridades postales le} y ~~le~~ prometieron hacer una investigación... Pero las cartas seguían desapareciendo. Hablaron con el conserje sobre la porquería de la escalera y de los pasillos. El hombre les informó que antes de ellos vivir en el edificio no ocurría eso... Que se mudaran, porque ~~la gente que allí habitaba eran~~ ^{Todos los inquilinos eran} todas personas decentes. Fueron a la agencia que administraba la propiedad a dar cuenta de todas aquellas infamias. Vino un agente investigador. Después de oír a los vecinos, los aconsejó que se mudaran. El tampoco podía hacer nada...

Vasyliisa estaba rabiosa. Insistió en quedarse viviendo ~~allí~~ ^{a la casa}. Solicitó dos semanas

6K

de vacaciones. ~~Se quedó en la casa.~~ Se puso en vela para determinar quiénes eran los responsables de los abusos. No se preocupó de las fechorías que hacían los jóvenes y la muchachería. Su idea era sorprender a las personas adultas que tomaban parte en aquellas tropelías.

Apostada detrás de la puerta y en el fondo del pasillo pasó unas cuantas noches. Una madrugada sintió un ruido en la escalera. Abrió rápidamente la puerta y sorprendió a una vecina en el momento en que regaba un montón de inmundicias a la entrada del apartamento. A la joven se le fue a la cabeza la sangre de criolla brava. Le cayó arriba a la mujer, como si estuviera pagando fuego. La cogió por el moño y le estrujó la cara en la porquería que había echado. Luego la molió a puñetazos. La mofletuda ~~indianita~~ ^{vecina} bramaba como una vaca, pero la diestra jibara nacida en el Norte no le dio oportunidad de defensa.

Se formó en todo el vecindario el escándalo de los demonios. ~~Volaban todos los~~ ~~que~~ ~~de~~ ~~los~~ ~~vecinos~~. ~~Mostraron~~ ~~regarla~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~valiente~~ ~~hija~~ ~~de~~ ~~Farallón~~. Ella saltó rápidamente y se armó de un bote, ~~añadiendo~~ ~~un~~ ~~botazo~~ ~~al~~ ~~medido~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~hija~~ ~~que~~ ~~había~~ ~~estrujado~~. ~~María~~ ~~Teresa~~ ~~con~~ ~~un~~ ~~botazo~~ ~~de~~ ~~chillo~~ ~~de~~ ~~leche~~. ~~Atizó~~ ~~estaba~~ ~~armado~~ con un bastón de tabaco que la había recibido ~~de~~ ~~su~~ ~~padre~~. ~~Silvestre~~ blandía el pincho ~~de~~ ~~trípax~~ ~~del~~ ~~biel~~. ~~El~~ ~~señor~~ ~~de~~ ~~conserje~~ ~~vio~~ ~~que~~ ~~el~~ ~~sufría~~ ~~una~~ ~~mal~~ ~~crisis~~ ~~de~~ ~~lo~~ ~~que~~ ~~ellos~~ ~~compartían~~.

El conserje trajo la policía. ~~María~~ ~~Teresa~~ ~~con~~ ~~un~~ ~~botazo~~ ~~de~~ ~~chillo~~ ~~de~~ ~~leche~~. ~~La~~ ~~matrimonio~~ ~~herido~~ ~~es~~ ~~enviado~~ ~~a~~ ~~la~~ ~~cárcel~~ ~~de~~ ~~reclusión~~. La familia Farallón fue con~~ducida~~ ^{du} a la estación. Hasta el pobrecito Manigua durmió en la cárcel aquella noche.

Al otro día Antonio le dió cinco pesos a un policía, para que le llevara una nota a Budé, el organizador del Partido Socialista del distrito. Dos horas más tarde, llegó Morris Hilquit al cuartel. Se fijó fianza. Antonio, María Teresa y Silvestre fueron excarcelados mediante garantía de \$500 cada uno. A Vasyliisa le impusieron una fianza de \$7,000, la cual fue rebajada a \$1,000 por el juez, a moción del abogado.

La temeraria familia continuó viviendo en su apartamento. Vino el juicio. Concu-

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

rieron como 50 testigos de cargo. Los acusados llevaron a Henna, F. Argüeso, O'Reilly y a varios otros ciudadanos notables como testigos de carácter. Hilquit era un letrado hábil. Empezó un interrogatorio furioso contra los acusadores. Por fin logró que el conserje se contradijera varias veces, hasta que lo hizo confesar las quejas que había hecho la familia. Antonio, Silvestre y la cubana fueron absueltos libremente. ~~La Corte consideró que habían actuado en defensa propia.~~ Vasyliisa fué sentenciada a una multa de \$2,000, ^{\$500} o 30 de cárcel en su defecto. El fallo fué apelado de corte en corte, pero todos los tribunales superiores ampararon el veredicto. La valiente joven quería cumplir el término de prisión y no pagar la multa, pero María Teresa y Silvestre no lo permitieron, haciendo ^{la} efectiva ~~la~~ cantidad.

El desgraciado incidente no terminó ahí. Al saber los vecinos el último fallo, inmediatamente, presentaron querrela al Departamento de Educación y Vasyliisa tuvo que renunciar su cátedra. Quedó sin empleo y con una hoja de ~~malísima~~ conducta impropia para el magisterio.

Ni padre ni hija ni maestro sentían pena por lo ocurrido. Para ellos la acción de la muchacha estaba justificada. No había por qué arrepentirse. La única que cada día estaba más enferma era la ~~viuda de Desiré~~ ^{humilde y tímida cubana.}. Para ella aquello fué una cosa horrible y desde aquel día en adelante empezó a preparar su viaje de regreso a Cuba. Sentía infinito abandonar la familia a quien tanto quería, pero la vida en ~~los~~ Estados Unidos se le hizo odiosa. Este no era el ambiente para educar a su hijo...

Algunos meses después del proceso se mudaron para la Primera Avenida y calle 72; centro del barrio bohemio. En el nuevo ambiente María Teresa recobró un poco su tranquilidad. ~~En esta barriada de gente europea había más tolerancia.~~

*completamente
por ser aquella gente más tolerante **

El 13 de julio de 1901 Luis Muñoz Rivera publicó el primer número de su periódico Porto Rico Herald, en esta ciudad. Era un semanario escrito en castellano y en inglés. La redacción y oficinas generales estaban localizadas en el 156 de la Quinta Avenida.



OK

LA FAMILIA FARALLON - pag. 14
Tercera Parte.

Los motivos que tuvo Muñoz para hacer ese periódico en Nueva York se los explicará el lector a medida que se reseñen los acontecimientos, las materias que se publicaron en sus páginas y el programa del partido político del cual esa publicación era órgano.

Antes de continuar esta ^{síntesis} ~~resumen~~ del relato de Farallón, es de lugar decir unas cuantas cosas sobre la situación política puertorriqueña de aquella época. De esta manera se hará más comprensible la labor y orientación realizada por el semanario que hizo Luis Muñoz Rivera en esta ciudad.

La Isla de Puerto Rico estaba atravesando una era de turbulencias, de confusiones, de cambios violentos y de inseguridad para la vida y la libertad ciudadanas. Había en el País dos partidos políticos: el Republicano y el Federal. El primero lo dirigía José Celso Barbosa; el segundo estaba encabezado por Muñoz. Ambos jefes eran enemigos políticos irreconciliables, desde los tiempos en que se dividió el Partido Autonomista, poco antes del cambio de soberanía. Después de establecido el régimen americano, Barbosa formó su partido y su opositor el suyo. Barbosa obtuvo el favor oficial de los gobernadores americanos. Su conglomerado político alcanzó el triunfo. El Partido Federal pasó a la oposición, aunque ambos, como se verá, eran americanistas. Diferían sólo en procedimientos y en la forma de ^{ganquizar} ~~americanizar~~ a los borícuas.

La contienda política duraba en los pueblos todo el año. No había trabajo ni qué comer y la gente se ocupaba solamente de la lucha electoral. En las pocas localidades en que lograban triunfar los muñocistas, los contrarios no podían vivir. En los pueblos que ganaban los barbosistas, los más de la Isla, se procedía de igual modo. El que vivía en Caguas, por ejemplo, corría el peligro de que le rompieran las costillas si era republicano. El Federal que residía o iba a San Juan, tenía la vida en la punta del cuchillo o en la boca del cañon del revólver de las turbas de Barbosa. Así estaban los asuntos puertorriqueños. A Muñoz le habían destruído su imprenta en San Juan. En ninguna parte podía publicar su Democracia, diario que era el órgano federal, con la garantía de ser respetado.

OK

LA FAMILIA FARALLON -pag. 15
Tercera Parte.

La situación económica de Puerto Rico era desconsoladora. Los bancos habían declarado una moratoria. No prestaban un peso, aunque se pusiera la cabeza de garantía. La cosecha de café, segunda fuente de riqueza del País, había bajado de un total de doce millones de dólares a tres millones. El tabaco no tenía mercado todavía en el Norte. Para Europa no se podía exportar nada. Los clientes de productos borinqueños se perdieron con el cambio de gobierno y los aranceles.

Los salarios de los pocos trabajadores que tenían empleos, aparentemente, aumentaron; pero en realidad, fueron reducidos. El nuevo tipo de salario se pagaba en oro. Representaba ser superior al que se ganaba en tiempos de España; pero el obrero se veía obligado a pagar en oro el costo de los artículos de primera necesidad como si tratara de la antigua moneda provincial. Por ejemplo, si una libra de arroz valía 4 centavos provinciales, el comprador tenía que pagarlos en la nueva divisa; es decir, en oro. Al final de cuentas, los sueldos ~~habían sido reducidos~~ ^{se redujeron} en más del 35%. ~~Por eso~~ ~~habían~~ ~~no~~ ~~se~~ ~~ocupaban~~ ~~en~~ ~~Barbosa~~ ~~ni~~ ~~Mundo~~...

Las ciudades y los campos eran lugares de concentración de gente hambrienta, enferma y en el más degradante pauperismo. La Isla tenía 900,000 habitantes. Fue entonces que se incubó la teoría filosófica de que no podía el país sostener tanta gente.

Los economistas isleños no tenían remedios para la situación. El único medio era emigrar. *El tristísimo Exodo borinqueño se inició... Esa era la situación política convulsiva y el cuadro económico que ofrecía nuestra Isla en ese tiempo.*

-7-

Antonio continuó sus esfuerzos para fundar la sociedad puertorriqueña que ideaba. Con ese motivo siempre andaba de visita entre sus paisanos del barrio. Una noche conoció a una familia, natural de Barros, la cual vivía en el 235 Este de la calle 75, la misma casa en que, hasta hacía poco tiempo, vivió Sotero Figueroa. En el curso de la conversación que entabló con aquellos jíbaros de la montaña borinqueña, la señora Dominga Rivera, esposa de un jornalero que trabajaba en los muelles, le habló de una carta que acababa de recibir de un sobrino suyo, quien había ~~emigrado~~ ^{emigrado hace tiempo} ~~hace~~ ~~mucho~~ ~~tiempo~~. El contenido de esa carta es de muchísima importancia para los que quieran conocer

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

de las miserias y calamidades que hemos sufrido los nativos de esa Isla desgraciada. Está fechada en Nipe, República de Cuba, a 2 de agosto de 1901. ~~Habla extensamente sobre la situación misérrima por que estaba atravesando la gente del pueblo de Barrio, y de cómo esa penuria había obligado al gobierno de la señora Rivera a insistir en una de las migraciones que mensualmente salían del País.~~

Juanito Rivera Santiago, que así se llamaba el muchacho, decía en algunos de los párrafos de su carta, como sigue: "... éramos más de mil. Embarcamos en el vapor americano California. Salimos de Ponce a últimos de julio. Ibamos contratados para trabajar en la Cuban Co. Cada uno llevaba su liito con la poca ropa que teníamos. Más de la mitad estaban descalzos. En el barco nos daban una mazamorra de latas que ni el diablo la comía. El café era agua ^{muja} ~~café~~ que sabía a batata. Nadie podía meterle el diente. Al segundo día de navegación casi todos estaban enfermos. ~~Como si me~~ ~~porque~~ ~~había~~ ~~una~~ ~~botas~~ ~~llena~~ ~~de~~ ~~llanos.~~

"Por fin, medios muertos, llegamos a un pueblo que se llama Daiquirí..... Estabamos muy contentos, ^{porque} ~~desembarcaríamos~~ y ~~empesaríamos~~ a trabajar. Llegamos por la mañana. Después de la agua café y de las galletas rompe pecho que nos dieron, empezó el movimiento a bordo. Poco a poco, unos americanos grandes, colorados y gordos, fueron escogiendo gente de los que íbamos ~~se~~ ~~llevaron~~ como 250. Entre ellos se fue Lorenzo, el hijo de tu compadre Francisco. Después no salió nadie más ~~según~~ ~~nos~~ ~~dijo~~ un paisano que trabaja ^a de marino en el barco, los demás iríamos para otra parte. En otro puerto que no recuerdo, se quedaron, escogidos en la misma forma, como 250 más. El resto seguimos viaje hasta ~~que~~ llegamos a una ciudad que llaman Nipe. ~~habíamos~~ ~~Que-~~ ~~dabamos~~ todavía más de 500. Yo no sé como no nos hemos muerto. Casi sin comer. Vomitando y durmiendo tirados en el piso.

"En Nipe, después de muchas conversaciones y carreras, subió un grupo de americanos al barco ~~Empezaron~~ a preguntarnos michísimas cosas. Seleccionaron como a 60. Entre ese grupo entré yo ~~Nos~~ ~~desembarcaron~~ y nos llevaron al trabajo ~~en~~ ~~una~~ ~~central~~ que se llama Cuban Sugar Co.

OK

LA FAMILIA FARALLON -pag. 17
Tercera Parte.

"El resto de los que veníamos, más de 400, casi todos ~~negros~~ morenos no los dejaron desembarcar. Según dicen, en este País no se permite traer obreros contratados para trabajar. No se qué será de esos pobres compañeros. Entre ellos está el negro Ezequiel, el ^hhijo de doña Estaquia, la vecina de mamá.

" Yo me estoy muriendo de flaco. Menos mal que no me pasó como a Juancho, el hermano de doña Simplicia y otros muchos que se murieron y los echaron en unos sacos de arena al mar... Los marinos no nos trataron mal. Se reían mucho con nosotros ^{de} vez en cuando nos repartían dulce y pan fresco... Cuando esté con paradero seguro te escribiré otra vez..."

-8-

Las calamidades sufridas por los borinqueños en esos años fueron dolorosas y serias. El día 7 de septiembre de 1901, The New York World, en un despacho fechado en Honolulu, Hawaii, relata lo que sigue: "...una historia de sufrimiento y de miseria es la que cuenta el jornalero Juan Avilés, quien fué traído a estas islas a trabajar en los cañaverales. Avilés es un jovencito de 18 años. Fué uno de los primeros borinqueños que emigró a estas tierras. Los agentes que lo contrataron le prometieron que ganaría \$18 mensuales. Aquí le pagaron solamente \$15. Se enfermó de gravedad. Como no podía ser útil en su faenas, lo despidieron de su empleo... ha estado durante muchos días ambulando por la ciudad, buscando algo con ^{que} alimentarse en las basuras... un día cayó hambriento en un portal en Honolulu. Según asegura, su condición no es peor que la de los que están trabajando... Ellos tampoco pueden existir con lo que se le paga. ..."

~~[esta es la historia que se cuenta a los emigrantes que regresaron a Puerto Rico]~~

Ya en Hawaii había más de 8,000 borícuas emigrados. Ese número fué aumentando considerablemente hasta 1905. El contratista de estos esclavos fué un tal señor Mature, quien ^{mantenia} sus oficinas en la ciudad de Nueva Orleans. Tenía agentes en la Isla, los cuales trabajaban a sueldo, además de gozar de una comisión por cada emigrante que embarcaban. El Gobernador de Puerto Rico y el Partido Republicano estaban muy satisfechos y contentos. Habían resuelto el problema del desempleo y de la superpoblación.

6K

A principios de diciembre de 1901 circuló en esta ciudad una hojita suelta convocando para una asamblea de puertorriqueños que se iba a celebrar en Chickering Hall. Julio Romero, ^{mi} tabaquero ~~de Taboaca~~ ^{puertorriqueño}; Gonzalo O'Neill y varios otros boricuas concurren al acto. Un señor de muy buena ^{aparencia} ~~aparición~~, única persona que aparecía en la mesa presidencial, se levantó y pronunció un discurso, hablando de la miseria que se sufría en Puerto Rico y de la imposibilidad de remediarla. Terminó sus palabras proponiendo que se organizara una sociedad en ^{Nueva York} ~~esta ciudad~~ con el propósito de pedir al Gobierno Americano que ~~se~~ comprara tierras en Asia o en una de las Guayanas en América Meridional, para que se estableciera otro Puerto Rico, en vez de permitir que los habitantes de la Isla se murieran de hambre...

Romero fué el primero de los concurrentes en hacer uso de la palabra. Le endilgó una partida de improperios al proponente, pero éste no se amilanó. ~~Hizo~~ Habló después O'Neill. Lo que dijo encrespó de tal manera a la concurrencia, que el hombre desapareció porque tuvo miedo de que el público lo atropellara de mala manera.

En Diciembre de ese mismo año los periódicos locales publicaron otra historia titulada Odisea de un emigrado puertorriqueño. En parte, decía: " Juan Cancio Martínez, natural de Aguada, acaba de cumplir los 18 años. Salió en 1900 del puerto de Ponce en el vapor California. Llegó a la ciudad de Nueva Orleans. Fué enviado en ferrocarril de carga hasta Los Angeles. Embarcó en el vapor Colón hacia Honolulu. Después lo llevaron a Hilo en el bergantín Mariposa. Empezó a trabajar en una finca de caña. Ganaba 15 dólares mensuales. No le alcanzaba su sueldo para comer. Le pagaban en vales, redimibles en la tienda del patrón solamente. A los emigrados no se permitía comprar pan, queso ni tabaco. Los vales sólo tenían valor para obtener habichuelas, arroz, tocino y azúcar. Los obreros vivían en ranchos de paja...

Los emigrados se organizaron. Demandaron que se se le vendiera de todo y que se prestara auxilio a los enfermos. Los echaron de los ranchos y de la finca. Los persiguieron con perros de presa al través de los montes. Mataron muchos a tiros. Los enfermos los echaron a vivir a la intemperie sin comida y sin atención. Hubo

OK

casos en que las mujeres se vieron precisadas a venderse a los altos empleados de los ingenios para poder conseguir comida y medicinas para sus hijos o padres enfermos...

a. en línea diciendo despachos,
" El emigrado que lograba conseguir el importe de un boleto para abandonar el país no podía hacerlo. Estaba estrictamente prohibido vender pasajes a ningún obrero si no era con permiso de la autoridad, y éstas exigían un certificado de la corporación para quien trabajó la persona.

" Cancio Martínez logró conseguir ~~trabajo~~ ^{empleo} de marinero en los barcos que hacían viajes entre los puertos de las Islas. Trabajaba por la comida y por la cama. No le daban sueldo alguno. Un día se encontró con un señor bondadoso llamado Juan Manuel Ceballos, quien le dió un boleto para que se embarcara hacia California, así pudo regresar a su tierra nativa. Salió joven y fuerte en 1900. Hoy regresa hecho un harapo de cuerpo y de alma; un año más tarde después de haber vivido 20 años o más en el solo año que vivió en la emigración de Hawaii....."

-9-

Al finalizar el año de 1901 se inauguró el pensionado Latino Americano, Puerto Rico en Nueva York, administrado por Jse D. Sulsona. Esa casa había sido establecida con el propósito de albergar a los estudiantes hispanos que venían a ^{esta ciudad.} ~~Nueva York~~. La afluencia de jóvenes borícuas que llegaban ~~esta ciudad~~ ^{esta ciudad} fue intensa en esos años. Casi todas las familias pudientes enviaban a sus hijos a que se hicieran de una carrera en las escuelas del Norte. En donde más ~~habían~~ numerosa era la matrícula ^{hispana} fue en la Academia católica Saint Joseph de Brooklyn. Ahí estudiaban Agustín Fernández, Miguel Angel Muñoz, los hermanos Pietri, José Juan Monge, Gustavo Amil y muchísimos ~~de~~ jóvenes de la Isla.

Por esos tiempos el señor ^Rafael Janer ~~había fundado~~ ^{fundó} un colegio de internos, también dedicado a la enseñanza de la juventud latinoamericana, en la ciudad de Baltimore, estado de Maryland. Esta escuela era una réplica de la que años antes dirigió Tomás Estrada Palma en Central Valley. Esta institución del Doctor Janer alcanzó una gran

OK

fama y merecida popularidad. Los periódicos de Baltimore ~~XXXXXXXXXX~~ publicaron numerosas crónicas y reseñas colmando de alabanzas al maestro Janer y a sus discípulos. El Baltimore Sun, Baltimore News y el Baltimore American se ocuparon muchas veces de los buenos éxitos que estaba alcanzando el talentoso maestro borinqueño en su instituto privado. Llamaba primordialmente la atención de los periodistas la facilidad con que los estudiantes puertorriqueños aprendían idiomas clásicos y modernos. La obra realizada por ese noble y destacado maestro borinqueño dió mucho prestigio a su país entre la gente culta de ~~los~~ Estados Unidos.

El periódico Puerto Rico Herald logró una gran circulación entre los americanos. Lo recibían todos los miembros del Congreso Federal, las agencias de noticias, los profesionales más notables y casi todos los hombres de influencia política en Nueva York. Entre la clase media criolla residente en esta ciudad circuló también con profusión. Aquí ~~XXXXXXXXXX~~ vivían para la época más de 200 federales prominentes, quienes habían abandonado la Isla, sacándole el cuerpo al garrote y al puñal de sus contrarios políticos.

En las ediciones del Herald correspondientes al mes de Octubre de 1901, Muñoz publicó varias veces en idioma inglés las bases del Partido Federal Puertorriqueño. Se hacía énfasis en casi todos los artículos acerca de las aspiraciones políticas de esa colectividad con respecto a la soberanía de nuestra Isla. De uno de esos escritos copiamos al pié de la letra: "El Partido Federal quiere que Puerto Rico sea en el futuro un Estado de la Unión Americana, sin ninguna restricción, como lo son todos los demás Estados de la Federación... queremos que Puerto Rico sea un emporio de riqueza y cultura sobre el cual ondee para siempre la bandera americana..."

En noviembre 2 de 1901, Santiago Iglesias, quien estaba en este País en comisión de los obreros de Puerto Rico publicó un artículo desgraciado en el Puerto Rico Herald, por el contenido del cual fué criticado severamente en las tabaquerías y por los socialistas de Hilquit y de León.

En el escrito de referencia Iglesias contestaba a varias insinuaciones que



se hicieron en la Isla, sobre la postergación de que eran víctimas los trabajadores negros en la Federación Americana del Trabajo, de la cual Iglesias era ya representante oficial en Puerto Rico. Examinemos lo que escribió el dirigente obrero: "Porque deseamos", decía, "no hacer cargos... trataremos este asunto con toda la sinceridad posible, y ^{en} expresamos con ello, corregir las impresiones erróneas que dejan tras sí los informes dados a nuestros amigos por personas poco escrupulosas de la sociedad en que viven y del círculo en que giran...

"La Federación Americana ha declarado que no puede haber fraternidad y solidaridad entre el pueblo productor, si los trabajadores no se organizan sin distinción de creencias, color... Pero, ¿es que los trabajadores de color responden, como era su deber, al llamamiento que le hacen sus compañeros de labor? El trabajador de color cubano o puertorriqueño, no debemos confundirlo con el americano. En Puerto Rico la mayoría de ellos responden a la organización... No es así en los Estados Unidos, donde la mayoría de los trabajadores de color es enemiga inconsciente de sus compañeros unionados de la raza, y los cómodos instrumentos de los trusts... La real dificultad de este asunto es que los trabajadores de color han permitido frecuentemente que sus patronos... los usen como instrumentos para injuriar y lastimar sus intereses mismos y el de los trabajadores blancos....."

Los críticos de Iglesias se fundaban en que esto era una gran injusticia y una injuria ^{gratuita a los negros americanos!} ~~a los negros~~. Esas palabras en los labios de un dirigente obrero eran más discriminativas que las acciones de los que odiaban a los negros en este país. ¿Por qué Iglesias - preguntaban - no dice lo mismo acerca de los millones ~~de~~ alemanes, irlandeses, italianos, bohemios etc.; todos blancos y rubios, que no pertenecían ^{en} a la Federación Americana del Trabajo ni ^{atendían} ~~atendían~~ en ninguna forma sus reclamos de organización? ¿Por qué no hablaba de los miles de blancos que habían fundado en los Estados Unidos sindicatos de rompneuclgas en Chicago, en San Luis, en Nueva York y en muchas otras ciudades de esta Nación? Además, ¿Era cierto que la Federación había abierto sus libros a los negros americanos para que se afiliaran